

# El Perdón en el Calvario

## Pastor Enoch Gutiérrez Lozano



En la escena de la crucifixión encontramos a varios personajes. Estos personajes asumieron una actitud frente a la muerte de Jesucristo.

Curiosamente la actitud de estos hombres ilustra la actitud de las personas hoy en día frente a la muerte de Cristo y el perdón que él alcanzó para nosotros.

Notemos a estos tres personajes en acción en **Lc.23:26-46**.

Observemos al primer grupo, los dirigentes judíos...

### I. JESUCRISTO CONSIGUIÓ PERDÓN PARA LOS QUE CREÍAN QUE NO LO NECESITABAN.

- Los escribas, fariseos, sacerdotes y principales líderes religiosos judíos se caracterizaban por confiar en sus propias justicias. Esto es, ellos confiaban que, por sus buenas obras, por su buen comportamiento o por su puntual cumplimiento de los ritos religiosos ya tenían el favor de Dios.
- Esta confianza en sus propios méritos les llegó a convertir en personas duras, faltas de compasión, prejuiciosas y orgullosas. Una muestra de esta actitud en la que caían, la tenemos en Lc.18:9-14.
- Estos hombres fueron los principales opositores de Jesús y sus enseñanzas, y quienes promovieron su crucifixión más tarde. Fueron los que se burlaron de Jesús cuando este estaba crucificado. Mt.27:41-43; Mr.15:31,32.
- Jesús, en cambio, no respondió a las burlas. Sin embargo, por estos hombres que no mostraban ninguna necesidad de perdón por parte de Dios, y que además, creían que no necesitaban tal perdón, por ellos también Jesucristo murió en la cruz. Cristo consiguió en la cruz perdón para todos. Jn.3:14-17; 1Tim.2:3-6; 1Pe.2:21-24.

Anota la frase que dice que Cristo murió por todos: \_\_\_\_\_

Sin embargo, aunque Jesucristo consiguió pleno perdón para todos, **cada persona debe pedir el perdón de Dios y apropiarse de dicho perdón para que éste se aplique a su vida.**

**Hay varias creencias que obstaculizan que busquemos y recibamos el perdón completo de Dios** por medio de Jesucristo. Por ejemplo:

- **Hay quienes creen que Dios no existe o que el pecado no existe, por lo tanto, piensan que no han ofendido a Dios con sus actos.** Sin embargo, la Biblia dice que, aunque estas personas no crean, hay una conciencia en ellos que les indica que existe el bien y el mal. Esa conciencia la puso Dios y son responsables por la misma. **Rm.2:14-16.**

La realidad de Dios o del pecado humano es evidente para el que quiera verla, y no está determinada por lo que el hombre piense. Dios es y el pecado es. Evidencias sobran. Por eso, aunque alguien decida no creer, de todas maneras, un día se enfrentará en persona al juicio de Dios.

- **Otros creen que no son tan pecadores como para necesitar el perdón de Dios.** Muchas veces nos comparamos con los demás y pensamos que no estamos tan mal como ellos.

**Sin embargo, la ley divina es estricta: Todos hemos pecado, de una manera u otra y ese pecado, el que sea, nos tiene separados de Dios porque Dios es santo.** Para medir nuestra necesidad de Dios y de perdón, no debemos compararnos con los demás, sino con la absoluta santidad de Dios, y ahí todos salimos perdiendo, por esto necesitamos el perdón que sólo Dios puede dar. **(Rm. 3:9-12; Ecl.7:20,29; Isa.1:2-6; 6:1-5).**

- **Otra creencia que obstaculiza que recibamos el perdón de Dios es creer que nuestras propias justicias, pueden aportar algo para que Dios nos acepte,** llámese buenas obras, cumplimiento con ritos, la abstinencia de ciertas cosas o el no cometer ciertos pecados.

La Biblia enseña que ni el perdón de nuestros pecados, ni la salvación de nuestra alma, ni la entrada al cielo es por nuestras buenas obras: Rm. 3:19,20,23; **Gal. 2:16,21; Ef.2:8,9.**



**Como podemos ver, el perdón de todos nuestros pecados Jesucristo lo consiguió en la cruz, muriendo como lo hizo pues no había manera de que nosotros lo consiguiéramos por nosotros mismos.** Lo único que debemos hacer es reconocer que necesitamos ese perdón, pedirlo y aceptarlo con humilde arrepentimiento y fe sincera en él, y sólo en él. **Rm.5:6-8.**

Pero en los sucesos de la crucifixión aparece también un segundo grupo para quien Jesús consiguió perdón...

### 2. JESÚS CONSIGUIÓ PERDÓN PARA LOS QUE NO LO PEDÍAN.

- Los soldados romanos llevaron a cabo la terrible sentencia sobre Jesucristo. Fueron estos hombres quienes llevaron a cabo la tortura y muerte de Jesús. Este es uno de los sucesos más duros e impresionantes de la pasión de Jesús. Mateo lo describe así: Mt.27:27-36.
- Por eso la profecía del Salmo 22 acerca de los sufrimientos de Jesús describe así a estos hombres: Sal.22:12,13,16-18. Anota cómo se les compara en esta porción a estos hombres: \_\_\_\_\_
- Anota lo que sucedió después de los azotes y la burla: \_\_\_\_\_

---

Fue en esos momentos en que Jesucristo exclama una de sus frases más impactantes e inexplicables. Cuando aquellos los estaban crucificando, Jesús exclamaba: **“Padre, \_\_\_\_\_ porque no saben lo que hacen” (Lc.23:34). Jesús pide al Padre perdón para la ofensa que estos hombres le estaban haciendo; pero, ¿por qué perdonarlos si le habían hecho todo ese daño? Fue un sublime acto de misericordia, de amor.**

- Jesucristo estaba muriendo en la cruz también por los pecados de esos soldados, que no estaban pidiendo perdón, si no que hasta disfrutaban la ofensa, y que tenían corazones tan endurecidos que jamás pedirían perdón por lo que hicieron.
- No obstante, esta actitud que muchas personas tienen de no reconocer su pecado y hasta disfrutarlo, Dios en su misericordia, envió a su Hijo para conseguir salvación para todos, incluyendo, a los que no lo pedían. Así es el carácter de Dios. Lc.6:35,36; Rm.5:6-8; Tito 3:3-5.
- Por esto, aquellos que rechazan tal muestra de amor de parte de Dios, al dar a su Hijo para morir por nosotros, y deciden seguir en su pecado, están escogiendo el castigo que merecen, la condenación eterna en el infierno. Jn.3:16-19, 36.

Pero en el Gólgota, había un tercer grupo de personas para quienes Jesús consiguió perdón...

### 3. JESÚS CONSIGUIÓ PERDÓN PARA LOS QUE NO LO MERECIAN.

- Cuando crucificaron a Jesús, recordemos que con él clavaron también a dos ladrones. La Biblia registra que estos ladrones hicieron algo muy lamentable: Aparte de los crímenes cometidos, por cuales estaban pagando, estos hombres se unieron los que estaban burlándose de Jesús, deshonrándolo y menospreciándolo. Mt.27:44; Mr.15:32.
- Sin embargo, algo sucedió en el transcurso de las horas en las que estos hombres estaban sufriendo y observando lo que pasaba. Algo hizo mella en el corazón de uno de los dos ladrones, que cambió la actitud de burla hacia Jesús y se convirtió en respeto y admiración.
- Tal vez fue producto de una revisión personal de su vida a causa de su intenso sufrimiento, o de la cercanía de la muerte o del ejemplo de entereza de Jesús, no lo sabemos; pero lo que sí sabemos es que aquel ladrón reprendió al otro cuando este volvió a burlarse de Jesús, diciéndole: (Lc.23:39-43)
- Anota lo que el ladrón le dijo al otro: \_\_\_\_\_

# El Perdón en el Calvario

## Pastor Enoch Gutiérrez Lozano



- Este ladrón que había reflexionado, reconoce que su crucifixión era bien merecida. No pone excusas, no se justifica. Pero también reconoce algo muy valioso. Reconoce la inocencia de Jesús; porque dijo: "...mas éste, ningún mal hizo".

o Es entonces cuando voltea a ver a Jesús y con la voz que le quedaba, le dijo: "Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino" (Lc.23:42). Notemos la petición, es una petición reveladora. ¿Quién le había enseñado que Jesús volvería? ¿Quién le había enseñado que Jesús traería un reino? Sin duda lo había escuchado antes, pero en ese entonces no quiso creer, hasta ahora que está recibiendo las consecuencias de su pecado, al borde de la muerte, clama al Señor.

Amigo, no importa que estemos ya sufriendo por lo que hicimos mal o que la muerte esté cerca, todavía hay oportunidad de creer en Jesucristo. ¡Decide creer en Jesucristo hoy!

- Pero, ¿cuál es el mensaje central que Jesús vino a traernos? ¿Cuál era ese mensaje que sin duda el ladrón había escuchado? Veamos Mr. 1:14, 15. Así que la petición sincera del ladrón incluía el arrepentimiento, o sea, el reconocimiento de que era pecador y que había ofendido a Dios y estaba dolido por eso.
- Entonces Jesús lo perdona, ¿cómo lo sabemos?, lo vemos por la promesa que Jesús le hace, promesa que solo pueden recibir aquellos que se han arrepentido, que han creído y han sido perdonados de su maldad: Anota la respuesta de Jesús (Lc.23:43): \_\_\_\_\_

- Este hombre, en el último momento de su vida recibió el perdón. Aquel que menos lo merecía, fue perdonado sólo por haber reconocido su condición y pedido ayuda a quién se la podía dar, a Jesucristo, el Salvador.

Y recibió el perdón sin necesidad de bautismo alguno, sin haber tenido una vida de buenas obras o apego a ritos religiosos. Él no tenía ningún mérito que ofrecerle al Señor.

Pero la gracia de Dios es tan grande y el sacrificio de Jesucristo tan suficiente que solo con arrepentimiento y fe sincera en el Señor, cualquier persona puede recibir el perdón de pecados, aunque no lo merezca. Otro pasaje de la Biblia lo confirma: Heb.10:10-17

Así que no importa cuánto haya usted pecado, no importa cuán malos hayamos sido. El perdón de Dios está a su alcance, sólo necesita pedirselo a Jesucristo y hacerlo suyo.

Aun en el trance de la crucifixión, Jesucristo cumplió con su misión: Buscar y salvar lo que se había perdido. Y Jesucristo está aquí presente para cumplir dicha misión.

Sin embargo, como lo vimos, aunque Jesucristo consiguió perdón para todos, cada persona, usted y yo, necesitamos pedir ese perdón y apropiarnos de él... ¿Es usted de los que pensaban que no necesitaban tanto el perdón de Dios? ¿Eres de los que en el pasado ni siquiera pedían perdón? ¿Eres de los que sienten que no merecen el perdón? Todos nos identificamos con estos tres personajes en algo. Pero note que sólo uno obtuvo ese perdón personal porque lo buscó.

El perdón total de nuestros pecados ya lo alcanzó Jesucristo por nosotros, porque su sacrificio fue suficiente. Y es por gracia, no lo merecemos. Pero cada persona debe pedir perdón a Dios y apropiarse ese perdón ¿cómo? La Biblia lo enseña en **1Jn. 1:5-10**.

- Reconoce que has pecado contra Dios.
- Cree que la sangre de Cristo es la única que te puede limpiar, para siempre.
- Confiesa tu pecado al Señor y acepta a Jesucristo como su único Salvador.

# El Perdón en el Calvario

Pastor Enoch Gutiérrez Lozano

---



**Puedes hacerlo por medio de una oración sincera de fe, como esta:**

“Señor Jesucristo, reconozco que soy pecador. Me arrepiento de todos mis pecados. Te pido perdón por todo lo malo que he hecho. Creo sinceramente que tu moriste por mí en la cruz para perdonarme y salvarme. En este momento te acepto como mi salvador personal. Entra en mi corazón, dame el regalo de la vida eterna y la vida nueva. Gracias, Señor Jesucristo, por haber entrado en mi corazón. Amén.